

Diversidad en las aulas: experiencias de la práctica en la escuela secundaria

Luciana Belén Arnold

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba.
Córdoba, Argentina.

luciana.arnold@mi.unc.edu.ar

Resumen

Este trabajo recupera experiencias ocurridas durante la práctica que realicé en nivel medio en el marco de la propuesta de la cátedra Práctica de la Enseñanza del Profesorado en Ciencias Biológicas (FCEfyN-Universidad Nacional de Córdoba). Todas ellas contribuyeron a comprender que lo que caracteriza a las aulas es su heterogeneidad producto de la diversidad entre estudiantes. Como docentes cumplimos un importante rol en contemplar esta diversidad y trabajar a partir de ella a fin de que todos y todas puedan aprender.

Palabras clave: AULAS HETEROGÉNEAS; ENSEÑANZA DE LA BIOLOGÍA; EVALUACIÓN.

Introducción

El cursado de la asignatura Práctica de la Enseñanza del Profesorado en Ciencias Biológicas (FCEfyN-Universidad Nacional de Córdoba) propone a sus estudiantes un recorrido por prácticas docentes en diferentes espacios. Se comienza con las prácticas educativas extensionistas, se continúa con las prácticas en nivel superior y se culmina con prácticas en la escuela secundaria. En cada uno de esos trayectos somos acompañadas y acompañados por nuestras tutoras y por nuestra pareja pedagógica.

Las prácticas en la escuela secundaria las realicé en una institución que se encuentra en la zona céntrica de la ciudad de Córdoba en un segundo año del ciclo básico. En el período en el que realicé las observaciones pude notar, al mismo tiempo que la docente coformadora me comentó, que había una alumna con integración y que había otros dos estudiantes que presentaban ciertas dificultades en el aprendizaje y en la relación con pares.

Reconociendo que iba a ser la docente de ese grupo por varias clases, sentí cierta preocupación en cómo pensar las actividades, la evaluación y en cómo hacer que todos y todas se sientan parte de la clase. No obstante, esto que sentí tuvo mayor énfasis en esas tres personas, ya que las consideraba como las únicas diferentes del curso.

Durante el transcurrir de las clases noté que en ese grupo constituido por 27 estudiantes había personas que hablaban más con sus pares, otras que casi ni hablaban, un pequeño grupo era el que participaba en las puestas en común y a una fracción del estudiantado le gustaba pararse y moverse por toda el aula. Había quienes me llamaban para que vaya a sus bancos muchas veces y quienes no se animaban a hacerlo, por ende,

podíamos hablar cuando yo pasaba por los bancos y les preguntaba cómo iban con el desarrollo de las actividades. Todas estas maneras que tienen de desenvolverse en el aula y en la clase los y las diferencia. Imaginemos cuántas cosas más lo hacen si consideramos sus intereses, gustos, historias de vida, emociones, ritmos de aprendizaje, etc. Anijovich (2022) menciona que la diversidad hoy es entendida como singularidad, en tanto que históricamente era percibida como un problema y se debían realizar acciones para que quienes tenían dificultades, "vuelvan a la normalidad". Considerando esto, la autora plantea la siguiente pregunta "¿Cómo podemos contribuir desde la enseñanza al desarrollo de la potencialidad que tiene cada uno de nuestros estudiantes?" (p. 63). Para intentar resolver este interrogante, apunta al ofrecimiento de una diversidad de recorridos, a fomentar el aprendizaje en espacios distintos a la escuela, a contribuir a la autonomía de nuestros y nuestras estudiantes y a ofrecer propuestas desafiantes para la evaluación.

Sobre la diversidad de recorridos la autora expresa que podríamos ofrecer diversidad de saberes, de fuentes de información, de tareas, de recursos físicos o virtuales, de producciones finales, de modos de agrupamiento, de formas de evaluación y de modalidades (presenciales, híbridas, virtuales). Quisiera detenerme en esto para establecer un nexo con cuestiones que noté en el desarrollo de mis prácticas. Cuando dictaba las consignas, algunas personas no lograban seguir el dictado al ritmo que yo lo estaba haciendo, por ende, opté por hacerlo más pausado, prestando atención a cuándo ellas terminaban de escribir. Pude percibir también que, en mis primeras clases, donde las actividades eran muy similares en los momentos de inicio, desarrollo y cierre, no a todos y todas les motivaba hacerlas. Contemplando todo lo anterior es que opté, con ayuda de mis tutoras y pareja pedagógica, por proponer actividades incorporando estrategias didácticas que no había contemplado en las planificaciones anteriores y que les demandaba a las y los estudiantes utilizar y poner en juego otras estrategias para resolverlas. Allí noté que sin dudas la dinámica de la clase cambió al contemplar intereses o actividades que al estudiantado le gustaba realizar. Asimismo, algunos y algunas estudiantes cuando debían realizar una actividad me llamaban o yo directamente me acercaba para preguntarles si comprendían lo que debían hacer, ya que muchas veces las consignas no brindan la suficiente información para que puedan resolverlas de manera autónoma, no especifican con claridad qué es lo que deben realizar o no están bien redactadas (Anijovich, 2014).

Además, noté que las actividades de cierre, las cuales solicitaba como insumo de evaluación, todas consistieron en responder una o dos preguntas de manera individual. La alumna que disponía de una integración, apenas terminaba de dictar, me llamaba porque no entendía la consigna. Esto se repitió cada clase siendo en una en la cual no logró escribir nada pese a que estuvimos dialogando sobre la respuesta, y en otra ocasión prácticamente elaboré yo la respuesta. Si bien en las retroalimentaciones que le brindé, me tomé el tiempo de valorar lo que había logrado hacer y de sugerirle hacer ciertas cuestiones, siento

que optar por evaluar de esa manera en todas las clases no fue algo que ella pudiera resolver, incluso con mi ayuda. En relación a esto recupero lo que propone Anijovich (2014) sobre que “si reconocemos al aula como heterogénea a la hora de enseñar, también lo tenemos que hacer a la hora de evaluar” (p. 66). En relación a esto, recupero lo que propone Anijovich (2014) al considerar a las “aulas heterogéneas” desde un enfoque de la diversidad en educación. Sostiene que en estas aulas se reconoce que las personas somos diferentes y se proponen actividades que lo contemplan, se diseña el espacio físico de la escuela acorde a ello, se revisan los modos de interacción entre las personas que forman parte de la escuela, y también se propone “una nueva forma de utilizar el tiempo, concebir y poner en práctica la evaluación”.

Reflexiones finales

Transitar por esta práctica me permitió reconocer que lo que caracteriza a las aulas es su diversidad y heterogeneidad en toda su amplitud y complejidad, que todos y todas somos diferentes y que como docentes e instituciones educativas tenemos cierto papel que cumplir para reconocer, contemplar y trabajar a partir de esas diferencias a fin de que todos y todas puedan aprender. En palabras de Sacristan (1999, p 12), “La diversidad podrá aparecer más o menos acentuada, pero es tan normal como la vida misma, y hay que acostumbrarse a vivir con ella y a trabajar a partir de ella”.

También me parece pertinente reparar en que reconocer la diversidad, no implica renunciar a lo común, sino que se pretende que se articule con o se tengan en cuenta los diferentes intereses, modos de aprender, ritmos de aprendizaje de cada estudiante (Anijovich, 2022).

Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2014). Todos pueden aprender. *Prospectiva-Revista de Educación del Colegio Nacional-UNLP*, 1. Recuperado de: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/33661>
- Anijovich, R. (2022). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. En D. Valenzuela (Ed.), *El docente pospandemia. Nuevos retos, viejas necesidades* (pp. 62-66). Editorial Lasallista.
- Sacristan, G. (1999). La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. *Aula de innovación educativa*, 81, 11-36. Recuperado de: https://altascapacidades.es/insti-internacional/PDF/la_construccion_del_discurso.pdf